
LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EL BACHILLERATO

MARÍA DE LOURDES OLIVER CONDE / CÉSAR DARÍO FONSECA BAUTISTA

RESUMEN:

Este trabajo se enmarca en el proceso de la Reforma del Bachillerato Tecnológico encabezado por la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) a través de la Coordinación Sectorial de Desarrollo Académico (COSDAC). El objetivo de dicha investigación consistió en identificar el nivel de comprensión lectora de los estudiantes de nuevo ingreso al bachillerato tecnológico, evaluar el impacto que tiene el programa de Lectura Expresión Oral y Escrita I en dicha comprensión e intervenir –con un grupo muestra– para establecer estrategias de acción para fortalecer dicha habilidad. El trabajo se realizó en tres etapas, primeramente, realizamos el diagnóstico, encontrando que las principales dificultades en la comprensión inicia con la decodificación y la velocidad lectora, repercutiendo en problemas para extraer ideas principales y dar solución a interrogantes breves derivadas de un texto expositivo; se determinó que los estudiantes desconocen las principales estrategias de comprensión lectora. En la segunda etapa elaboramos un Programa de Mejora Continua, teniendo como principales acciones, reuniones informativas con maestros de la institución, con padres de familia, autoridades educativas y profesores del nivel secundaria; de igual forma se diseñó y desarrolló un curso práctico de reforzamiento de comprensión, en el que se enseñaron, practicaron y evaluaron las principales estrategias de comprensión lectora. La etapa final corresponde a los resultados obtenidos, que si bien éstos fueron alentadores porque se logró un avance significativo, no satisface los requerimientos mínimos que demanda el perfil de ingreso para realizar con satisfacción estudios en nivel medio superior y continuar en el superior.

PALABRAS CLAVE: comprensión lectora, estrategias de lectura, competencia comunicativa, lectura de bajo nivel y lectura de alto nivel.

INTRODUCCIÓN

La lectura es una actividad distintiva del género humano, desarrolla el sentido estético, la inteligencia y el aprendizaje, creando hábitos de reflexión y análisis; a través de la lectura el ser humano desarrolla su inteligencia, su proceso de

razonamiento, incrementa su capital cultural y lingüístico y por tanto, adquiere competencia comunicativa, misma que permite el desarrollo en la relación humana.

En nuestro sistema educativo nacional dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, la práctica y el hábito de la lectura tienen un peso significativo en la formación de los jóvenes. Parte fundamental de esta actividad lo es la comprensión lectora, misma que entendemos como un proceso de interacción entre el escritor y el lector. Dicho proceso requiere de habilidades que permitan determinar la intencionalidad del autor, identificar ideas principales y abstraer la esencia del texto, por lo que el dominio de la comprensión es elemento determinante para acceder al proceso de análisis, no sólo del contenido de un texto, sino de la interacción del hombre con su entorno. En el plano de la educación formal esta habilidad resulta básica para la obtención del mejor logro en la trayectoria escolar.

PROBLEMA

Lamentablemente nuestro país se ubica, respecto a la práctica y al hábito de la lectura, muy por debajo, incluso de países con niveles de desarrollo muy similares al nuestro, basta con saber que el promedio de libros leídos al año en México es de sólo 2.9 por habitante, sin contar los millones de mexicanos analfabetas y el analfabetismo funcional predominante en un tercio de la población que no ha concluido su educación básica.

Uno de los problemas que actualmente enfrentan la mayor parte de los estudiantes que ingresan al bachillerato es la incapacidad para comunicarse, entendiendo por comunicación el mecanismo mediante el cual existe y se desarrolla la interrelación humana; dicho pensamiento alude a la necesidad del individuo de comprender su entorno y expresar a sus iguales sus pensamientos, sentimientos e ideas en forma oral o escrita (Bernard Berelson, citado en Bettelheim y Zelan, 1990).

Respecto a las habilidades lectoras partimos del planteamiento de Cooper (1990), quien indica que en la actualidad los estudios sobre lectura se concentran en los resultados de ésta mas no en su proceso, de ahí que resulte indispensable conocer las condiciones lectoras reales de los estudiantes en sus dos niveles, que de acuerdo a Golder y Gaonac'h (2002) se denominan lectura de bajo y lectura de alto nivel.

La lectura de bajo nivel se refiere a la decodificación automática de los signos gráficos; en cuanto a la lectura de alto nivel, ésta requiere de habilidades que permitan determinar la intencionalidad del autor, identificar ideas principales y abstraer la esencia del texto; estas habilidades son elementos determinantes para acceder al proceso de análisis, no sólo del contenido de un texto, sino de la información que le posibilitará al ser humano una mayor y mejor interacción con su entorno (Solé, 1992).

OBJETIVO

Sobre esta base, en esta investigación nos interesó conocer e identificar las limitaciones que en el ámbito de la comprensión lectora manifiestan los estudiantes de nuevo ingreso al Centro de Bachillerato Tecnológico industrial y de servicios núm. 76; a fin de establecer estrategias de acción que permitan fortalecer dicha habilidad y evaluar el impacto que tiene el programa de la asignatura Lectura Expresión Oral y Escrita I (LEOYE I) en la comprensión lectora de los estudiantes, en el entendido de que, al no lograrlo los jóvenes se encontrarán en una situación de vulnerabilidad escolar en el resto de sus asignaturas.

MÉTODO

Este trabajo de investigación lo desarrollamos bajo un enfoque de intervención, su estructura fue diseñada en tres etapas: un diagnóstico, un Programa de Mejora Continua (PMC) y una evaluación.

En la fase inicial nos dimos a la tarea de elaborar una serie de pruebas prácticas para obtener un diagnóstico acerca de las condiciones que presentan -en la comprensión lectora- los aspirantes de nuevo ingreso al bachillerato tecnológico que aprueban el examen del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL). Estas pruebas estuvieron dirigidas a determinar el nivel de decodificación, de abstracción y habilidad para dar solución a interrogantes de un grupo de estudiantes de nuevo ingreso

Para medir el nivel de decodificación utilizamos un instrumento que denominamos lectura fonológica, para ello grabamos la forma de leer de cada estudiante, registrando el número de incidencias correspondiente a lapsus, que consiste en la dificultad en la pronunciación y el cambio de palabras; las vacilaciones, que incluye reformulación del texto, pausas extensas y pausas donde no corresponde; también registramos la velocidad, tomando como parámetro la propuesta de H. Simon (Citado en Aznar Eduardo, *et al.*, 1991). La elección de estas categorías obedece a que son los aspectos básicos que se consideran en la decodificación de signos. Sobre estos aspectos Golder y Gaonac'h (2002) indican que la lectura de bajo nivel es la menos atendida en la escuela, a pesar de que es la que permite el acceso a la comprensión lectora.

Quizás los resultados que arrojó este instrumento no resultarían tan preocupantes en educación básica, debido a que es ahí donde el alumno fortalece los niveles de aprendizaje, consolidación y funcionalidad lectora; aspectos que incluyen la decodificación (desciframiento), la automatización, el afianzamiento y hábito lector (Quintanal, 1997); pero en el bachillerato sí es motivo de inquietud, debido a que en este nivel se presupone que el estudiante debe iniciar el nivel de perfeccionamiento y por lo tanto, asumir una actitud valorativa y una participación dinámica y crítica ante un texto. Con los resultados obtenidos se puede inferir que esto será muy difícil de lograr; quizá la interrogante que nos podríamos formular en torno a la práctica de la lectura es ¿cómo se exige a la comunidad escolar que lea y comprenda, si la mayor parte de los adultos no lee? En torno a este aspecto tanto Vygotsky como Bruner

(Citado en Garton, 1991) proponen que “el lenguaje hablado y escrito debería desarrollarse de forma natural a través de la interacción con las personas de la cultura en que se crece” lo cual coloca el problema en un nivel estructural complejo.

Por otra parte, la lectura de alto nivel se refiere a la reestructuración y comprensión del contenido de texto, misma que se logra a partir de la aplicación de estrategias de comprensión previamente adquiridas, todo ello en relación con la estructura específica del texto (Estévez, 1995). Para medir este tipo de lectura utilizamos tres instrumentos: resumen cuestionario y entrevista.

Partimos de la concepción que sobre el resumen aporta Van Dijk (1993), quien indica que sirve para verificar la comprensión lectora y que en su elaboración se deben aplicar tres macrorreglas: omisión de ideas secundarias, generalización de ideas principales y reconstrucción del texto. En este instrumento únicamente consideramos las ideas principales seleccionadas por los estudiantes. Para facilitar el análisis cuantitativo determinamos las diversas formas en que los estudiantes redactaron las ideas principales, a partir de esta clasificación la academia local de LEOYE asignó los rangos y ponderaciones que se iban a considerar.

Con lo que respecta al cuestionario, cabe señalar que hasta antes de la década de los ochenta se aplicaban cuestionarios con preguntas textuales, mismas que sólo ejercitan la memoria a corto plazo, esto obedecía a que se consideraba al lector como un sujeto pasivo; pero cuando se reconoció al lector como un sujeto activo, surgieron interrogantes consideradas como estrategias para ejercitar y comprobar la comprensión lectora. Para efecto de este estudio tomamos íntegramente la propuesta de Viramonte de Ávalos (2000), quien clasifica las interrogantes en interpárrafo, intrapárrafo y transpárrafo. La selección de esta clasificación obedece a que ese instrumento se ha aplicado en otros estudios de manera confiable.

Debido a que no localizamos una clasificación estandarizada para evaluar las interrogantes y el resumen, la academia local (del plantel) de la materia

determinó una ponderación, misma que se obtuvo a partir de identificar las diversas formas en que los estudiantes textualizaron, tanto las respuestas a las interrogantes como la ideas principales.

RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO

Los resultados del diagnóstico nos permitieron identificar que el principal problema en la lectura de bajo nivel se concentró en la reformulación del texto, en donde sólo el 28.8 % logró el dominio en este aspecto y en la velocidad donde un porcentaje igual alcanzó el nivel bajo (160 palabras por minuto). Ningún alumno logró el nivel medio (250 palabras por minuto) ni mucho menos el alto (350 palabras por minuto).

En la fase diagnóstica sólo el 17.2% logró identificar todas las ideas completas, por otra parte, de acuerdo con la información proporcionada por los estudiantes, la principal estrategia a la que recurren para elaborar un resumen es la copia fiel de segmentos del texto.

Con lo que respecta al cuestionario los resultados globales indican que sólo el 19.9% del grupo logró dar respuesta completa a las 7 interrogantes; el 74.3% pudo contestar parte de la idea principal y 5.6% no logró dar respuesta a ninguna pregunta. De acuerdo a los comentarios de algunos estudiantes, el tipo de preguntas que estaban acostumbrados a contestar en la secundaria, era de tipo literal o textual.

En la segunda etapa nos dimos a la tarea de elaborar un Programa de Mejora Continua (PMC) para dichos jóvenes, teniendo como principales acciones, reuniones informativas con los docentes del grupo-muestra que atenderían a los nuevos estudiantes, con sus padres de familia, con autoridades educativas y profesores de educación básica (nivel secundaria) del área de afluencia a nuestro plantel; todo ello a efecto de compartir los resultados del diagnóstico y darles a conocer cómo egresan de la secundaria los alumnos (en lo referente a la comprensión lectora), informarles cuáles son los principales cambios en la

Reforma del Bachillerato y hacerlos concientes de los requerimientos mínimos que demanda el nuevo perfil de ingreso al bachillerato tecnológico.

Una de las actividades que consideramos de gran relevancia en el PMC fue una reunión informativa a la que asistieron 1 Jefe de Enseñanza, 7 Supervisores, 1 director y 34 docentes de las principales escuelas secundarias del área de afluencia al CBTis N° 76. La reunión tuvo como objetivo informar a las autoridades y docentes sobre la condición lectora con las que egresan los estudiantes del nivel básico, así como construir un vínculo y espacio formal de trabajo académico colegiado, a efecto de establecer un canal de retroalimentación, para informar, precisar y actualizar información referente al perfil de egreso e ingreso de los estudiantes que concluyen la secundaria, e ingresan al bachillerato tecnológico.

Otra acción relevante dentro del PMC fue el diseño y desarrollo de un curso de reforzamiento de comprensión lectora (CRCL), actividad realizada con los alumnos de nuevo ingreso al bachillerato, en la que se enseñaron, practicaron y evaluaron las principales estrategias de comprensión lectora, así como la aplicación de éstas en la elaboración de resúmenes y en la solución de cuestionarios.

Inicialmente este curso se programó para desarrollarse paralelamente en el plantel y el hogar, fue por lo que involucramos a los padres de familia; cabe advertir que la respuesta rebasó todas las expectativas, sin embargo, a medida que fue pasando el tiempo, el entusiasmo inicial fue decayendo, por lo anterior, nuestra interacción con los padres se limitó a mantenerlos informados regularmente sobre el estado lector de su hijo y, el mencionado curso lo desarrollamos, en dos horas extracurriculares, totalmente en el plantel. Este CRCL tuvo una duración de ocho meses y estuvo encaminado a la enseñanza y práctica de estrategias de lectura, lo que obedece a que éstas posibilitan expresar en forma oral y escrita lo comprendido, almacenarlo en la memoria a largo plazo y relacionarlo en diferentes circunstancias, permitiendo con ello la

capacidad para emitir juicios de valor y tomar decisiones adecuadas ante un problema, ya sea de la vida cotidiana, escolar o profesional.

Regularmente utilizábamos una sesión para enseñar, practicar estrategias y para que los estudiantes elaboraran un resumen; y otra, para que contestaran el cuestionario, autoevaluaran los dos ejercicios y registraran en una tabla sus resultados.

Para efectos del CRCL partimos del concepto de J. A. García Madruga *et al.* (1995) quienes señalan que estrategia es la "utilización óptima de una serie de acciones que conduce a la consecución de una meta". Las estrategias seleccionadas fueron adaptadas a las necesidades del grupo-muestra, no se ejercitaron en un orden preestablecido, sino de acuerdo con los requerimientos del texto y en la medida del desarrollo del lector. Consideramos necesario sensibilizar a los estudiantes sobre la necesidad de hacer uso de diversas estrategias, lo que se dio, primero explicando en qué consistía la estrategia y después presentando varios ejemplos.

La etapa final corresponde a la evaluación, misma que realizamos una vez que se desarrolló el PMC, que si bien, éstos fueron alentadores porque se logró un gran avance, aún no cubren los requisitos indispensables para que los alumnos puedan transitar y egresar por el bachillerato en condiciones óptimas para, posteriormente, realizar con satisfacción estudios a nivel superior.

HALLAZGOS

Entre los principales hallazgos, descubrimos que las dificultades en la comprensión lectora del grupo-muestra inicia en la decodificación y en la velocidad lectora, repercutiendo en serios problemas para extraer ideas principales y dar solución a interrogantes breves derivadas de un texto expositivo; también nos pudimos percatar que los estudiantes recién egresados de la escuela secundaria no practicaron ni adquirieron las principales estrategias para desarrollar la comprensión lectora durante la formación previa

a su ingreso al bachillerato. En una palabra, hay un desconocimiento generalizado de dichas estrategias.

De los 55 estudiantes que conformaron el grupo-muestra, durante los dos semestres en los que se llevó a cabo el PMC se dieron de baja definitiva por reprobación 5 estudiantes, que de manera coincidente registraron serias dificultades en la lectura de bajo y en la de alto nivel. Al concluir el PMC se registró una mejoría en comparación con el porcentaje inicial, reflejándose principalmente en la dificultad en la pronunciación y pausas donde no corresponde, en donde lograron un avance de 34 y 33% respectivamente.

Al ingresar al bachillerato, únicamente el 9.6% de los estudiantes del grupo-muestra logró seleccionar adecuadamente ideas completas; viéndose mejorada esta cifra al concluir el PMC, debido a que se logró incrementar a 34.4%. Por el contrario, del 45.5% que en la primera fase no logró identificar las ideas principales, al concluir el PMC disminuyó a un 11.9%.

A partir de la forma como los estudiantes construyeron el resumen en la primera fase, misma que estuvo orientada a copiar segmentos del texto, y de la información que proporcionaron sobre la nula enseñanza, práctica y evaluación de resúmenes en educación secundaria, inferimos que los estudiantes al ingresar al bachillerato desconocían las estrategias de comprensión lectora.

En promedio, los estudiantes al concluir el CRCL alcanzaron un incremento sustancial en comparación con los resultados obtenidos en el diagnóstico, debido a que lograron generalizar proposiciones breves y determinar el objetivo de las ideas secundarias. No obstante, el nivel alcanzado es insuficiente para iniciar con éxito el proceso de análisis crítico de textos, debido a que las inconsistencias manifestadas en comprensión lectora impiden avanzar en el análisis crítico de los textos, por lo que es recomendable establecer un vínculo de información con educación básica, a fin de que se vea favorecido cada uno de los niveles educativos.

En el PMC se planearon reuniones de trabajo con profesores de las escuelas secundarias de la localidad, en particular de aquellas de las que recibimos alumnos de nuevo ingreso, con la finalidad de darles a conocer los problemas y limitaciones formativas de sus egresados, así como para intercambiar sugerencias y/o estrategias de trabajo que permitieran disminuir dichas limitaciones. Se tenía planeado poner especial énfasis en lo relacionado con las materias de Español y LEOYE I, que se imparten en la secundaria y el bachillerato respectivamente, consideramos importante estrechar vínculos académicos con el nivel básico, desafortunadamente esta última acción no fue posible realizarla debido a conflictos dentro y fuera del plantel que complicaron la gestión y realización de dichas actividades.

Los resultados finales, aunque no cumplen los requerimientos necesarios para que los estudiantes comprendan íntegramente diversos tipos de textos, ni mucho menos para realizar tareas académicas de mayor complejidad, representan un gran avance en los procesos de razonamiento de los estudiantes, indicador de que si, los estudiantes ingresaran al bachillerato con menores dificultades en la lectura de bajo y alto nivel, se estaría en condiciones de incrementar la comprensión lectora e incluso, disminuir el alto porcentaje de reprobación, mismo que en ocasiones se traduce en deserción escolar.

Indiscutiblemente, este ejercicio además de los resultados obtenidos con los estudiantes, tuvo un carácter formativo, ya que nos proporcionó la oportunidad de involucrarnos activamente en un problema, que si bien, no se genera en el nivel medio superior, sí tiene un alto impacto, no sólo en el bachillerato sino a lo largo de la vida del estudiante.

REFERENCIAS

- Aznar Eduardo *et al.* (1991). *Coherencia Textual y lectura*. Cuadernos de educación, España: Horsori.
- Bettelheim, Bruno y Karen Zelan (1990). *Aprender a leer*, trad. de Jordi Beltrán, colección Los Noventa 3. México: Grijalbo.

-
- Cooper J., David (1990). *Cómo mejorar la comprensión lectora*, trad. de Jaimer Collyer, España: Visor.
- Díaz-Barriga Arceo Frida y Gerardo Hernández Rojas (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista*, México: Mc Graw Hill.
- Estévez, Haydeé E. (1995). "Estrategias cognitivas para la comprensión de textos en educación superior", *Revista de la Educación Superior*, México, vol. 24, núm. 2 (94), abril-junio, pp 69-86.
- García Madruga J. A. et al., (1995). *Comprensión y adquisición de conocimientos a partir de textos*, México: Siglo XXI editores.
- Golder, Caroline y Daniel Gaonac'h (2002). *Leer y comprender*, México: Siglo XXI editores.
- Quintanal Díaz (1997). *La lectura. Sistematización didáctica de un plan lector*, España: Bruño.
- Smith, Frank (1983). *Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*, México: Trillas.
- Solé, Isabel (1992). *Estrategias de lectura*, España: Graó.
- Van Dijk, Teun A. (1983). *La ciencia del texto*, España: Paidós.
- Viramonte de Ávalos, Magdalena et al. (comp.) (2000). *Comprensión lectora. Dificultades estratégicas en resolución de preguntas inferenciales*, Argentina: Colihue.